

PIÑERICOSAS.
**CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DEL ETHOS
Y REPRESENTACIONES DE GÉNERO EN
INTERVENCIONES PÚBLICAS DE
SEBASTIÁN PIÑERA***

FRANCISCO VILLARREAL**
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

R E S U M E N

El presente artículo indaga sobre las concepciones de género en tres intervenciones públicas del actual presidente de Chile, Sebastián Piñera, particularmente, sobre las posiciones que este, junto a su gobierno y sector político-ideológico, le asignan a las mujeres. Conceptualmente, se parte de los estudios críticos del discurso (ECD), que advierten cómo trabaja la ideología tras el lenguaje, evidenciando problemas sociales como el poder y la desigualdad. Metodológicamente, se realiza un análisis de la construcción discursiva del *ethos*, teniendo en cuenta las situaciones de comunicación y enunciación presentes en toda escena comunicativa. Dos de los tres casos analizados corresponden a lo que se ha denominado "piñericosas": errores, *impases* y comentarios desafortunados emitidos por el mandatario. Postulamos que estas enunciaciones son accidentes lingüísticos, producto de contradicciones y tensiones que se reflejan en la producción discursiva del mandatario y que generan revuelo no solo porque están signadas por el cargo presidencial, sino también porque se enfrentan a la construcción prediscursiva del *ethos*, basada en las posiciones de poder en que se ha ubicado Piñera a lo largo de su trayectoria de vida.

PALABRAS CLAVES: Sebastián Piñera, "Piñericosas", estudios críticos del discurso, construcción discursiva del *ethos*, representaciones de género.

* Artículo recibido el 28 de agosto de 2012 y aceptado el 10 de diciembre de 2012. Una versión preliminar del presente artículo se presentó como trabajo final en el seminario Semiología, dictado por la profesora Mariana di Stefano durante el primer semestre del 2011, IDAES-UNSAM. Agradezco a Andrés Herrera por su lectura, comentarios y correcciones de estilo.

** Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Estudiante Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, Instituto de Altos Estudios Sociales-Universidad Nacional de San Martín (IDAES-UNSAM), Argentina. E-mail: fvvillar@gmail.com

DISCURSIVE CONSTRUCTION OF *ETHOS* AND GENDER REPRESENTATIONS IN SEBASTIÁN PIÑERA'S PUBLIC SPEECHES

This article explores the gender representations in three of the Chilean President Sebastián Piñera's public speeches, and in particular the positions assigned to women by himself, his Government, and his political sector. Conceptually, we use Critical Discourse Studies (CDS) as our starting point. This approach analyzes ideological effects on language, highlighting social problems such as power dominance and inequality. Methodologically, we focus on the discursive construction of *ethos*, taking into account the position of communication and enunciation, both present in every scene of communication. Two of these three cases analyzed correspond to what have been called 'Piñericosas': President Piñera's errors, *impasses* and unfortunate comments. We postulate that these enunciations are linguistic accidents produced as a result of contradictions and tensions reflected in his discursive production. These linguistic accidents generate commotion not only because of Piñera's position as President, but also because they confront the pre-discursive construction of *ethos* based on the position of power he has had throughout his life.

KEYWORDS: Sebastián Piñera, "Piñericosas", Critical Discourse Studies, construction of discursive *ethos*, gender representations.

La palabra es el fenómeno ideológico por excelencia.

Mijaíl Bajtín/Valentín Volóshinov

I. INTRODUCCIÓN

El tema que aborda el presente trabajo se relaciona con las representaciones de género que subyacen tras los discursos e intervenciones públicas del actual presidente de Chile, Sebastián Piñera. Algunas de estas intervenciones han sido denominadas por una parte de la opinión pública como "piñericosas": expresiones enunciadas y actuaciones vividas como *lapsus*, errores, *impasses* y accidentes lingüísticos, es decir, como comentarios desafortunados e imprudentes que el mandatario ha pronunciado a lo largo de su gobierno y que han producido repercusiones polémicas, burlas y parodias en las redes sociales y en la prensa opositora¹.

Estos dichos y hechos pueden ser estudiados desde varias perspectivas teóricas, analíticas y disciplinares. Aquí, partiendo de los estudios críticos del

1 Piñera no es el primer presidente que por sus comentarios o actuaciones se ha ganado las burlas de sus compatriotas. Quizás el caso más emblemático sea el del anterior presidente de Estados Unidos, George W. Bush. Un caso parecido en Argentina podría ser la figura del ex presidente Carlos Saúl Menem.

discurso, realizaremos un análisis con la intención de dilucidar qué es lo que subsiste tras los dichos del mandatario y cómo reproducen concepciones sexistas y legitiman desigualdades de género. Conceptualmente, nos apoyaremos en la construcción discursiva del *ethos*, basándonos en la distinción que identifica esta perspectiva entre situación de comunicación y situación de enunciación.

El corpus analizado se divide en dos partes. Primero, un caso central extenso: un discurso pronunciado en el marco de un foro público llamado “Las mujeres al timón” y organizado por un ente empresarial privado, y segundo, dos “piñericosas”: una, enunciada en un contexto nacional, donde el mandatario crea una palabra (“miembras”), y la otra, pronunciada en un contexto internacional, donde el presidente cuenta un chiste que, de inmediato, levanta una fuerte polémica; la comparación entre un político y una dama. El primer caso nos permite observar en extenso la construcción discursiva del *ethos*, mientras que el segundo nos permite profundizar y ejemplificar ciertos temas puntuales. Gracias al *corpus* tomado en su totalidad es posible observar la situación de género mediante las referencias al papel que juegan las mujeres en la sociedad. Los textos seleccionados fueron emitidos originalmente de manera oral y pertenecen al registro del discurso político.

Nuestras hipótesis interpretativas en torno al *corpus* son: a) Piñera se intenta mostrar como un sujeto que apela a la igualdad de género y que defiende las posiciones que han ido ganando las mujeres, pero esconde un sentido orientador de su personalidad y de su discurso, que se basa en la diferencia y en la asignación de roles entre hombres y mujeres; y b) las intervenciones públicas de Piñera dejan entrever su postura y la de su gobierno acerca de la posición que deberían tener las mujeres a nivel político, social y valórico: su lugar es la familia y su función, la maternidad.

La importancia del tema radica, por una parte, en visualizar cómo trabaja la ideología tras las palabras, sobre todo, cuando provienen de actores sociales que poseen un peso político central desde el cual sus enunciaciones ejercen una fuerza mayor en el espacio público. Por otra parte, articulando el análisis del discurso con la perspectiva de género, podemos comprender cómo las mujeres, desde el lenguaje y desde un presente, están siendo caracterizadas por el poder político oficial en un país que intenta tomar una posición de liderazgo dentro de su región.

Pero antes de pasar al abordaje teórico, es necesario revisar el trayecto de vida de Piñera con la intención de comprender en mayor profundidad sus posicionamientos ideológicos, políticos, económicos y valóricos.

II. BREVE BIOGRAFÍA DE SEBASTIÁN PIÑERA²

Sebastián Piñera nació en Santiago de Chile el 1º de diciembre de 1949 y, a raíz de las funciones diplomáticas de su padre, vivió parte de su niñez y juventud en Estados Unidos y Bélgica. Se tituló como ingeniero comercial con mención en economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile y como doctor en economía en la Universidad de Harvard.

Desde mediados de la década del 70 se dedicó a la docencia universitaria³. Paralelamente, se desempeñó como consultor económico de importantes instituciones internacionales⁴. Hacia finales de dicha década su labor como empresario comenzó a tomar mayor fuerza. Se adjudicó la representación en Chile de las tarjetas de crédito Visa y Master Card y fue el representante oficial de la transnacional Apple. Estos son antecedentes directos de la visión empresarial que lo convirtieron en el principal accionista de empresas cuyos beneficios lo posicionaron como uno de los hombres con mayor fortuna del mundo⁵.

En el ámbito político, su carrera comenzó en la década del 90 cuando fue electo senador de la República por el período 1990-1998. Entre 2001 y 2004 fue presidente del partido de centroderecha Renovación Nacional. Luego, fue proclamado por primera vez como candidato presidencial y enfrentó a la ex presidenta Michelle Bachelet. En su segunda presentación a las elecciones presidenciales, en diciembre de 2009, fue capaz de reunir a todos los partidos de centroderecha y de derecha en la Coalición por el Cambio, desarrollando una campaña bajo los eslóganes “Cambio, futuro y esperanza” y “Súmate al cambio”. Durante las elecciones logró pasar a segunda vuelta enfrentándose con el candidato oficialista, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, obteniendo el sillón presidencial y asumiendo como 38º presidente de la República de Chile.

Luego de conseguir el máximo cargo político, Piñera y su gobierno han tenido que enfrentar y articularse en torno a las tragedias naturales y los conflictos sociales que ha sufrido el país⁶. Estos sucesos le han granjeado

2 Los datos biográficos fueron tomados de la página web del Gobierno de Chile, por lo que tienen carácter oficial. “Biografía Presidente de la República-Sebastián Piñera Echeñique”, 11 de marzo de 2010. [Consultado en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.gob.cl/presidente/>

3 Impartió clases en la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de la Universidad de Chile, de la Universidad Adolfo Ibáñez y en la Escuela de Negocios de Valparaíso.

4 Fue consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (1974-1976), consultor del Banco Mundial (1975-1978) y trabajó en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

5 Según el ranking de la revista Forbes, Piñera se ubica en el lugar 488 dentro de las personas más ricas del mundo. A su vez, ocupa el lugar 68º dentro del listado de los hombres más poderosos. Forbes, “Sebastián Piñera”. [Consultada en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.forbes.com/profile/sebastian-pinera/>

6 Los eventos más significativos fueron: el terremoto y maremoto del 27 de febrero del 2010, que provocó la muerte de más de medio millar de personas; el derrumbe de la mina San José,

al mandatario fama de desafortunado o “yeta” como lo caracterizan los medios de comunicación y las redes sociales. Junto con las “piñericosas”, dicha fama entra en contradicción con la forma en que Piñera se representa a sí mismo (un hombre culto, discreto y poseedor de una gran fortuna) y el modo en que lo ve parte de la sociedad (un sujeto inculto y desafortunado que lleva consigo la “mala suerte”).

III. MARCO TEÓRICO

El presente estudio se inscribe en la corriente de análisis crítico del discurso (ACD) o de los estudios críticos del discurso (ECD). Teun van Dijk propone pasar del primero al segundo término pues sostiene que a pesar de que, al interior de las ciencias sociales, el análisis del discurso es considerado un método o conjunto de herramientas analíticas, en realidad constituye más bien un proyecto multidisciplinar de investigación que puede llegar a ocupar un sinnúmero de métodos de análisis. Entonces, la denominación más precisa sería, a juicio de Van Dijk, “estudios críticos del discurso”, ya que apela a la libertad de elección de métodos pertinentes de acuerdo con los objetivos de los proyectos de investigación de los analistas, que pueden coincidir o no con los métodos propuestos por el análisis del discurso como tal⁷.

Para Van Dijk los ECD son un “movimiento intelectual específicamente interesado en la elaboración de la teoría y el análisis crítico de la reproducción discursiva del abuso de poder y de la desigualdad social”⁸. Los estudios de discurso, señala, pueden ser considerados “críticos” siempre y cuando cumplan con al menos uno de estos criterios: “a) Las relaciones de dominación se estudian primariamente desde la perspectiva del interés del grupo dominado y a favor de este; b) Las experiencias de [los miembro de] los grupos dominados se emplean además como prueba para evaluar el discurso dominante; c) El estudio puede mostrar que las acciones discursivas del grupo dominante son ilegítimas; d) Pueden formularse alternativas a los discursos dominantes que coinciden con los intereses de los grupos dominados”⁹.

que dejó atrapado a 33 mineros desde el 5 de agosto al 13 de octubre del 2010; la erupción del Volcán Puyehue, que dificultó la frecuencia de los vuelos en la región y en otras partes del mundo; la muerte de 81 presos por negligencias de las autoridades en la cárcel de San Miguel; la irrupción del movimiento estudiantil que ha sido foco de noticia internacional y que, por su fuerza, de convocatoria puede ser considerado como el movimiento social más grande de las últimas décadas.

7 Teun van Dijk, *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso* (Barcelona: Editorial Gedisa S.A., 2009), 21.

8 *Ibid.*, 19.

9 *Ibid.*, 26.

A partir de esto, resulta claro que los ECD no apuestan por una neutralidad ni mucho menos por una objetividad. Por definición, toman una postura explícita por los grupos desfavorecidos bajo un compromiso sociopolítico que busca lograr un cambio social. Sin embargo, para Van Dijk, esto no afecta el estatus científico de sus estudios: no por ser críticos e interpretativos los ECD dejan de ser rigurosos y de poseer un elevado nivel teórico y metodológico¹⁰.

Otra característica de los ECD es que establecen una distinción entre discurso y poder, la cual puede observarse al diferenciar las estructuras del discurso (cómo está compuesto un texto), las estructuras cognitivas (qué implicancias tiene la construcción de un texto en sus destinatarios, por ejemplo, asentar hegemonía) y las estructuras sociales (cómo se relaciona el texto construido con las características sociales particulares en las que se inserta). De este modo, el analista puede dar cuenta del discurso como un sistema construido que es capaz de mantener y reproducir estructuras de dominación y desigualdades, al mismo tiempo que es capaz de generar instancias de quiebres y resistencias mediante textos, hablas y discursos en el campo social y político.

En este sentido, consideramos que el campo de la política no se encuentra definido solo por los políticos, sino también por las acciones que se dan a un nivel macro y microsocioal (formas de gobiernos, legislaciones, manifestaciones, discursos presidenciales), relaciones de poder, normas y valores especiales (como la libertad y la igualdad) y cogniciones políticas, que para Van Dijk, tienen que ver con ideologías específicas¹¹. Por lo tanto, el campo de la política es, por definición, ideológico. Es ahí donde entran en conflicto los diferentes grupos que luchan por salvaguardar sus propios intereses: “A fin de ser capaces de competir, los grupos políticos tienen que estar ideológicamente conscientes y organizados”¹². Los discursos políticos reproducen ideologías, por lo que tienen la capacidad de hacerlas visibles. A diferencia de otras prácticas políticas donde las ideologías son formuladas y expresadas de manera explícita, en el discurso, el analista puede explicitar desigualdades y dominaciones¹³.

Partimos de la idea de que las intervenciones públicas de Sebastián Piñera, por el cargo que posee, se insertan dentro del discurso político, en el que se pueden encontrar secuencias argumentativas, expositivas y narrativas. El discurso tiene la facultad de ofrecer y construir representaciones tanto de un otro como de sí mismo en base a escenas enunciativas. Como veremos más adelante, la enunciación es una puesta en escena de actores y voces

10 *Ibid.*, 28.

11 Teun van Dijk, “Política, ideología y discurso”, *Quórum Académico*, vol. 2, N° 2 (2005): 24. [Consultado en línea: 20 de agosto 2012]. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf>

12 *Ibid.*, 25.

13 *Ibid.*, 26.

que interactúan entre sí. Al interior del discurso político, estas escenas permiten observar los sentidos y configuraciones de identidades políticas e ideológicas¹⁴. El discurso político debe ser entendido como un conjunto de actos enunciativos, donde la palabra permite situar y construir al enunciador y a los diferentes destinatarios mediante estrategias y funciones específicas¹⁵.

Precisando aún más, las intervenciones públicas de Piñera pueden ser entendidas como discursos presidenciales, que son, al mismo tiempo, prácticas textuales, políticas e ideológicas. En tanto prácticas políticas, estas intervenciones están destinadas al mantenimiento de la institucionalidad y de las relaciones de poder que sustentan y reproducen tanto la figura del presidente como la institución presidencial. Como prácticas ideológicas, ellas sostienen y promueven significados que configuran, por una parte, valores y nociones como el Estado, la nación y el pueblo, y por otra, aquellas referencias a la agenda del Gobierno, mediante la naturalización de explicaciones y características que definen supuestas identidades y rasgos consustanciales a los integrantes de la colectividad país. Por su tribuna e impacto, el discurso presidencial es un dispositivo funcional a la hegemonía y sustenta y defiende los intereses particulares de un grupo que se construye como dominante. Entenderemos, entonces, por discurso presidencial las enunciaciones pronunciadas por personas que sustentan el cargo de presidente en el espacio público y en situaciones que lo validan como tal –aquellas que exigen su presencia y su palabra, ya sea formal o informalmente¹⁶.

Por la características protocolares y solmenes de la institución presidencial, los errores e incongruencias generan incomodidad, asombro y burla. En este sentido, las “piñericosas” pueden ser entendidas como “accidentes”, de acuerdo con la definición de Montero:

14 El discurso político como género discursivo posee un dispositivo enunciativo propio. Para Eliseo Verón, se define de acuerdo a los destinatarios del discurso enunciado según las siguientes categorías: el *predestinatario* es el “receptor que participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismo objetivos que el enunciador”; el *contradestinatario* es el oponente, el adversario, hay una “inversión de la creencia: lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinatario”; y el *paradestinatario*, que puede ser designado como aquel que está por afuera de la lucha directa que evidencia el discurso político, el indeciso, a quien “va dirigido todo lo que en el discurso político es del orden de la persuasión”. Cada uno de estos destinatarios se relaciona con tres funciones discursivas diferentes que operan de manera simultánea y son igualmente importantes: para el predestinatario será un discurso de refuerzo; para el contradestinatario, de polémica, y para el paradestinatario, de persuasión. Eliseo Verón, “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”, *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos* (Buenos Aires: Hachete, 1987), 12.

15 *Ibid.*, 23.

16 Maritza Montero, “Poder y palabra: mentira implícita y accidentes en discursos presidenciales”, *Discurso & Sociedad*, vol. 3 N°2 (2009): 352. [Consultado en línea: 20 de agosto 2012]. Disponible en: <http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3%282%29MaritzaMontero.pdf>

Llamo *accidentes* a esos aspectos discursivos que rompen las normas del guión político, de la diplomacia, de la cortesía, del buen decir y aun del buen gusto, en el sentido de que constituyen aspectos imprevistos que no suelen esperarse en un tipo de discurso que se supone formal, pulcro, bien dicho y estructurado, por ser presidencial. El accidente es una casualidad que trae consigo interrupción o corte, irregularidad; que es inesperada; que genera dificultad o desorden respecto de una línea de pensamiento o de acción.¹⁷

Los errores e incongruencias, al romper con el protocolo y con lo que se considera políticamente correcto en las enunciaciones presidenciales, permiten observar los entramados ideológicos presentes en el discurso de manera aun más explícita. Dichos errores revelan formas de pensamiento, muestran actitudes ocultas y evidencian prejuicios, que no se relacionan solamente con las aptitudes y características del emisor empírico, sino también con la función que ellas cumplen en el entramado sociopolítico. De ahí que las “piñericosas” sean elementos claves para comprender los supuestos ideológicos y las representaciones de género¹⁸ de Piñera, de su gobierno y del sector político al que pertenece.

Teniendo claro el punto de partida y posicionamiento analítico, queda por detallar los insumos conceptuales y metodológicos en los que basamos nuestro estudio: la situación de comunicación, la situación de enunciación y la construcción del *ethos*.

A) SITUACIÓN DE COMUNICACIÓN / SITUACIÓN DE ENUNCIACIÓN

Adoptamos la distinción entre situación de comunicación y situación de enunciación propuesta por el lingüista francés Dominique Maingueneau,

¹⁷ *Ibid.*, 353.

¹⁸ El discurso, el poder, la política y la ideología confluyen con los estudios de género. Judith Butler, en *El género en disputa*, observa que el género no es un elemento preexistente al sujeto en su inscripción social, por el contrario, el género es creado performáticamente al ser una consecuencia de una conducta normativa reiterada y socialmente regulada. Los géneros, mujer/hombre, no son características ontológicas e inherentes al estatus biológico de los seres humanos, no están dados *per se*, sino que se construyen socialmente mediante conductas, normas y formas de ser con la intención de crear sujetos que pueden ser catalogados e identificados socialmente. En *Cuerpos que importan*, la autora precisa que el discurso, al mismo tiempo que permite comprender qué son los cuerpos, es el medio por el que los cuerpos se conforman y significan. El discurso produce representaciones que hacen posibles a los sujetos mediante características de géneros específicas. De esta forma, el género es una de las formas en las que el orden social se instala en los cuerpos y en las subjetividades. Cf. Judith Butler, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (Barcelona: Paidós, 2007); Judith Butler, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”* (Buenos Aires: Paidós, 2002).

con la intención de comprender el lenguaje y el discurso como socialmente situados. De esta manera:

Al hablar de *situación de comunicación*, se está considerando, en cierto modo, “desde el exterior”, desde un punto de vista sociológico, la situación de discurso a la que el texto está indisolublemente ligada [...] Una *situación de comunicación* implica: una finalidad, estatus de los participantes, circunstancias apropiadas, un modo de inscripción en la dimensión temporal (periodicidad, duración, continuidad, caducidad), un medio, un plan de texto, un cierto uso de la lengua¹⁹

Por otra parte, la situación de enunciación es definida como:

un sistema de coordenadas abstractas, puramente lingüísticas, que hacen que todo enunciado sea posible por el hecho de reflejar su propia actividad enunciativa [...] La situación de enunciación no es una situación de enunciación socialmente descriptible, sino el sistema en el que se definen las tres posiciones fundamentales de enunciadador, de co-enunciador y de no persona²⁰.

Así, la situación de comunicación comprende tanto el contexto discursivo, es decir, los elementos espaciales y temporales en los que se gesta el discurso y su comunicación o manifestación, como las características, intenciones y saberes de los que participan en algún evento comunicativo. Por su parte, la situación de enunciación comprende tanto la puesta en escena que lleva a cabo el enunciado, es decir, la situación meramente discursiva, como al sujeto de enunciación o enunciadador (yo) y al sujeto que recibe esa enunciación o enunciatario (tú) que ella configura, los que deben ser diferenciados del emisor y receptor empírico respectivamente.

Por lo general, el analista está entrenado para partir siempre del primer plano. Es el contexto el que prima y da coherencia a los fenómenos que las ciencias sociales pretenden estudiar y sistematizar. Sin embargo, la tradición en la que se sustenta el análisis del discurso permite otorgar un papel central a lo discursivo-textual. El análisis que desarrollaremos pretende tener en cuenta ambos planos. La situación de comunicación y la situación de enunciación se hacen imprescindibles a la hora de observar cómo se construye el *ethos* y las maneras en que el discurso va tejiendo los significados sociales. Al preguntarnos por ambas situaciones nos estamos haciendo cargo, al mismo tiempo, de la construcción del sujeto empírico y de la construcción del sujeto de enunciación del *corpus* seleccionado.

19 Dominique Maingueneau, “¿‘Situación de enunciación’ o ‘situación de comunicación’?”, *Revista Digital Discurso.org*, N°5. (2003): 4-5.

20 *Ibid.*, 1

PIÑERICOSAS

Para hacer más funcionales dichos conceptos a nuestro análisis, nos centraremos en algunos elementos que se desprenden de las definiciones que realiza Maingueneau. De la situación de comunicación, el contexto espacial, el contexto temporal, el estatus de los participantes y las circunstancias de producción; de la situación de enunciación, la posición del enunciador (yo), la posición del co-enunciador (tú) y la posición de la no persona (ellos).

Particularmente cuenta

Tabla 1. Esquema de la situación de enunciación y de la organización intersubjetiva del enunciado*

Enunciador	Enunciario	lo Referido
¿Qué voz o voces se enuncian?	¿Para qué voz o voces se enuncia?	¿Cómo?
Imagen del yo: punto de vista, intención.	Imagen del tú: propósito, ¿qué respuesta se espera?	1. Relaciones de fuerza; 2. Modos de organización (descriptiva, narrativa, argumentativa); 3. Tipo de género discursivo
Rol asumido: 1) Tipo de relación (simétrica o asimétrica); 2) Intención (convencer, informar, incitar, persuadir, seducir), 3) Punto de vista (autoridad, respeto, acuerdo, crítica, etc.).	Rol asignado: aliado, testigo, oponente, intruso	Rol interpretado: imagen de él

* Este cuadro es una versión simplificada del realizado por María Cristina Martínez. Ver Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres (Cali: Cátedra UNESCO, 2002), 26.

B) CONSTRUCCIÓN DEL ETHOS

Conceptualmente, el *ethos* es un término límite entre la enunciación y la argumentación. Su origen radica en la *Retórica* de Aristóteles, donde se trazan las formas y herramientas discursivas para persuadir –dentro del discurso político y jurídico–, no con la verdad, sino con lo verosímil. La persuasión se apoya en distintas pruebas: el *logos* (razonamientos lógicos), el *pathos* (emotividad) y el *ethos* (costumbres)²¹. Es en el *ethos* donde el hablante (emisor) debe construir una imagen de sí mismo (identidad) que sea aceptable para el otro (receptor). Para Aristóteles, el *ethos* es de suma importancia ya que la construcción de un carácter *ético* adecuado permite guiar el *logos* y el *pathos* hacia la efectividad del discurso emitido.

Más recientemente, Barthes ha definido el estudio de la retórica y de las “pruebas persuasivas” como una de las grandes instituciones de Occidente, pues, a su juicio, desde la antigüedad clásica hasta el siglo XIX, desempeñó un rol fundamental en la educación de las elites. De ahí que se refiera al “imperio de la retórica”²². Sin embargo, el concepto de *ethos* se pierde durante un tiempo y reaparece en la década del ochenta, ligado a la noción de identidad y su proceso de construcción. En este contexto, el *ethos* se concibe como la forma en que el sujeto debe presentarse frente a un otro, un yo frente a un tú, de manera que ambos se reconozcan y hagan posible un evento comunicativo. En este sentido, la construcción discursiva del yo es la puesta en escena de una subjetividad.

Siguiendo a Maingueneau el *ethos* traspasa lo argumentativo, delimitando rasgos psicológicos y corporales. El yo, al ser la voz que habla, lo hace desde una imagen corporal asociada a un espacio. El *ethos* tiene la capacidad de mostrar cómo el sujeto se inscribe en el mundo y es el garante del enunciado, ya que hace falta la puesta en escena de un yo para que lo que se dice resulte verosímil. De ahí que el *ethos* esté siempre inscrito en un plano subjetivo-psicológico y corpóreo-histórico.

El *ethos*, al configurarse en cada discurso, se encuentra socialmente moldeado. Para Maingueneau, existe una diferencia entre el *ethos* discursivo y el *ethos* prediscursivo: el *ethos* no solo se puede construir desde el discurso, en tanto el “destinatario atribuye a un locutor inscripto en el mundo extradiscursivo rasgos que son en realidad intra-discursivos, pues son asociados a una manera de decir”²³. A la hora de considerar el plano analítico del *ethos*, también hay que tener en cuenta los puntos de vista del locutor y del destinatario, ya que “el *ethos* ambicionado no es necesariamente el *ethos* producido”²⁴. Así, se advierten algunas dificultades en el uso del término, pues no es fácil controlar la decodificación y, en este sentido, no existe una garantía total. Aunque partimos de la base de que el emisor construye y

21 Aristóteles, *El arte de la retórica* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2005), 44-45.

22 Roland Barthes, *La antigua retórica* (Barcelona: Ediciones Buenos Aires, 1982), 11.

23 Dominique Maingueneau, “Problèmes d’ethos”, *Pratiques* N° 113/114 (2002) : 56.

24 Ibid, 57.

se construye mediante el conocimiento del otro, esto no siempre llega a ocurrir. Este punto es el que nos permite postular que la percepción que tiene de Piñera un segmento del espacio público chileno comienza en las “determinaciones físicas y psíquicas” adjudicadas a su posición de político y empresario.

Tomando esta definición de *ethos*, nos centraremos principalmente en el tono del discurso que Piñera busca construir mediante la elección de ciertas palabras, citas, referencias culturales y procedencias valóricas.

IV. ANÁLISIS DEL CORPUS²⁵

A) PRIMERA PARTE

CASO 1: MUJERES AL TIMÓN

A continuación revisaremos algunos extractos del discurso, para luego identificar la situación de comunicación, la situación de enunciación y la construcción del *ethos*. Cabe mencionar que el primer párrafo y los dos últimos corresponden, respectivamente, al inicio y al cierre real de la escena comunicativa²⁶.

1. Agradezco esta oportunidad de compartir con ICARE y con esta audiencia
2. mayoritariamente de mujeres. Les quiero contar, me ha tocado hacer tantas exposiciones en
3. los seis meses que llevo de presidente, pero nunca había sido tan pauteado, tan
4. recomendado y tan censurado, como las dos veces en que me ha tocado dirigirme a las
5. mujeres [...]
6. Hoy día existe un aliado que antes no teníamos, que es el rechazo universal y transversal de
7. toda la sociedad, a cualquier forma de discriminación contra la mujer. Hoy día, avanzar
8. hacia una mayor igualdad de géneros constituye una demanda mayoritaria, transversal, que
9. cruza a hombres y mujeres, y que es una verdadera demanda de la sociedad entera [...]

²⁵ Por las características del artículo, las intervenciones públicas no pueden ser presentadas y analizadas en su totalidad. Somos conscientes de que en toda selección hay sesgos e intereses. Sin embargo, consideramos que esto no invalida la rigurosidad del análisis.

²⁶ “Palabras de S.E. El Presidente de la República, Sebastián Piñera, en Foro Icare ‘Mujeres al Timón’”, 8 de octubre de 2010. [Consultado en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.prensapresidencia.cl/discurso.aspx?codigo=6482>

10. Y, por lo tanto, creo que nunca habíamos tenido una mejor oportunidad de dar ese gran
11. salto que aún nos falta por dar, porque sin duda hemos recorrido un largo camino, y ustedes
12. lo saben mejor que nadie. Escuchaba a Jorge Awad, recordar lo que dice el Libro del
13. Génesis, que daba la impresión que fijaba la pauta cuando decía a la mujer “parirás con
14. dolor” y al hombre “te ganarás el pan con el sudor de tu frente”. Daba la impresión que
15. estaba haciendo una separación de roles.
16. Pero la verdad es que la Biblia es muy sabia. Somos nosotros los que nos hemos sabido entenderla.
17. Pero hoy día el hombre y la mujer han comprendido que el único mundo que realmente vale
18. la pena vivir, es aquel en que podamos convivir en plena y total igualdad de oportunidades,
19. de derechos y, además, aprovechando las diferencias para complementarnos y
20. enriquecernos mutuamente, y no pretender eliminar diferencias que son parte de la
21. naturaleza y que lejos de empobrecer, enriquecen a nuestra sociedad [...]
22. Porque al fin y al cabo, no se trata de igualarnos, ¡viva la diferencia!, como dicen los
23. franceses. Si fuéramos iguales, este mundo no valdría la pena vivirlo, pero una cosa es
24. reconocer las diferencias y una cosa muy distinta es dejar de identificar, enfrentar y
25. remover discriminaciones odiosas y resabios culturales que aún subsisten en la mente de
26. hombres y también de mujeres en nuestro país.
27. Porque cuando uno analiza la situación, tenemos que romper ese sesgo cultural que
28. establecía que el mundo de lo público, de la política, del poder, del trabajo y de la provisión
29. del hogar, es preferentemente un mundo masculino. En cambio, el mundo de lo familiar, lo
30. doméstico, lo privado, la crianza, sería preferentemente un mundo femenino.
31. Detrás de estas afirmaciones subsisten sesgos culturales milenarios, muy arraigados y, por
32. tanto, no fáciles de cambiar. Por de pronto, etimológicamente, la palabra matrimonio deriva
33. de *mater*, que significa madre, y *monio*, que significa función de. Y, por tanto, el
34. matrimonio vendría a ser la función la madre. En cambio, el patrimonio correspondería a la
35. función del padre. Ustedes ven cómo los sesgos están, incluso, en la etimología de las

PIÑERICOSAS

36. palabras [...]
37. Pero no basta sólo con abrir las puertas de la mujer al mundo del trabajo, porque también
38. tenemos que velar porque ese proceso no tenga como costo la destrucción o debilitamiento
39. de la familia [...]
40. La familia, y lo demuestran todos los estudios, es uno de los tres elementos más
41. fundamentales, junto al empleo y a la educación, para lograr derrotar la pobreza, crear
42. igualdad de oportunidades. Pero además de eso, la familia es el instrumento privilegiado
43. para transmitir educación, valores, prevenir los males de la modernidad, como la droga, el
44. alcoholismo, la delincuencia. Y necesitamos en este proceso de igualdad o de avanzar hacia
45. una plena igualdad, evitar que la víctima de ese proceso sea, finalmente, la familia [...]
46. Y yo las invito a ustedes a que sean nuestras más fieles aliadas en esta cruzada, nuestras
47. más inteligentes asesoras, pero también nuestras más severas críticas. Y si nos desviamos
48. de este camino, hágannoslo saber, porque constituye para nosotros, este Gobierno, el
49. Gobierno del cambio, una de nuestras principales prioridades, dejar una huella profunda,
50. como la dejó también el Gobierno anterior.
51. Y nosotros queremos, como es natural en la vida, superar las marcas de todos los gobiernos
52. anteriores en el terreno del desarrollo, en el terreno de la igualdad de oportunidades, pero
53. también en terminar con estas discriminaciones odiosas, que al fin y al cabo perjudican
54. tanto a las mujeres como a los hombres y poder construir juntos una sociedad en que sin
55. duda vamos a ser mucho más felices.

a) Situación de comunicación: discurso emitido por Piñera (emisor empírico), en la ciudad de Santiago el 8 de octubre de 2010, en el marco de un foro público organizado por el Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas (Icare), llamado “Las mujeres al timón”, en su octava edición. Dicho foro tuvo como principal objetivo reflexionar acerca de la posición de las mujeres en el ámbito laboral y empresarial, teniendo como eje central la posición femenina en los niveles de alta dirección y liderazgo. Esta intención configura un tipo especial de participante ligado al mundo empresarial, pero también al poder político y mediático.

b) Situación de enunciación: a lo largo de todo el discurso se observa una puesta en escena del yo fuertemente marcada. Si bien es cierto que, a veces, se encuentra omitido verbalmente, como por ejemplo en el inicio (“[yo] agradezco esta oportunidad”), su figura articula las enunciaciones particulares de cada párrafo desde una centralidad y una individualización que se condice con la posición de poder del emisor empírico. El yo presente asume una relación asimétrica con el enunciatario y en general posee una intención persuasiva, que refleja la conciencia en el cuidado de la enunciación (línea 3: “en los seis meses que llevo de Presidente, pero nunca había sido tan pauteado, tan recomendado y tan censurado”). El enunciatario aparece indirectamente en todo el texto, pero se concretiza cuando el yo asume a las “mujeres” como el interlocutor de su mensaje, ya sea de manera explícita o implícita. A veces el yo aparece convertido en nosotros (línea 6: “Hoy día existe un aliado que antes no teníamos”), lo que marca una intención integradora por parte del enunciador. En ocasiones, el tú también aparece en plural (línea 6: “ustedes lo saben mejor que nadie”) lo que le permitiría al enunciador tomar distancia del enunciatario y hacer explícita la diferencia entre ambos.

Un tema central es la polifonía de voces²⁷ que emerge desde el emisor empírico. En la línea 12, este emisor introduce una segunda voz que remite a una tercera, ambas acopladas a la primera, la de “Jorge Awad” y la del “Libro del Génesis”. Estas voces emiten un texto que se muestra en forma de cita (“parirás con dolor”, “te ganarás el pan con el sudor de tu frente”), que construyen su propio enunciatario y su propio enunciatario. En ambas citas el yo es equivalente a Dios, mientras que el tú corresponde, en la primera cita, a la mujer, y en la segunda, al hombre, como entes ontológicos y universales.

A modo general, resulta interesante ver cómo se van configurando los distintos planos de la situación de enunciación a lo largo del texto. Las voces que aparecen corresponden principalmente a un enunciatario que apela a un enunciatario de manera directa (yo-nosotros/tú-ustedes). Esta apelación puede estar marcada por un sentido incluyente (el nosotros como yo-tú), pero también excluyente (el nosotros sólo como yo), lo que refuerza el esquema yo/tú, marcando una oposición tajante. Al comienzo del discurso, el enunciatario se construye desde un yo que conforme se va desarrollando se imbrica con el tú, creando un nosotros. Así, el enunciatario está construido por el enunciatario como un aliado. Pero hacia el final del discurso, el enunciatario se separa del enunciatario (línea 46: “yo las invito a ustedes”); aquí ya no parece estar la precaución de incluirlo. El nosotros que

²⁷ El término de polifonía alude a las diversas formas en que se muestran las voces y sus interacciones al interior de un enunciado. La polifonía en sus múltiples variantes –citas, epígrafes, comentarios, uso de refranes o proverbios, entre otros– siempre deja marcas en el tejido textual.

se presenta ya no es el conjunto del yo-tú o del nosotros-ustedes, sino que se apela a una colectividad diferente a la que se le asigna un rol de testigo. El rol asumido por el enunciador al comienzo está marcado por la búsqueda de un tipo de relación directa, pero que con el desarrollo de la enunciación se vuelve asimétrica. Las intenciones que se dejan entrever pasan por generar empatía, seducir, informar y convencer. Por su parte, el punto de vista del enunciador también va cambiando. Al comienzo se muestra agradecido, respetuoso, para pasar luego a mostrarse comprometido desde su autoridad, lo que genera un distanciamiento con el enunciatario.

En relación con nuestras hipótesis, podemos decir que el análisis las confirma, en tanto se puede observar cómo se va articulando una voz oficial (la del enunciador) que pretende englobar al enunciatario, pero que no lo consigue del todo: el enunciador promueve la igualdad, pero toma partido por una diferencia basada en supuestos aspectos ontológicos e inmutables, como por ejemplo el rol de madre que debe cumplir la mujer. Esta voz oficial, desde su posición, intenta influir directamente en el contexto de enunciación: está marcada por una posición ideológica determinada de tipo conservadora, sobre la cual construye argumentos que terminan siendo proposiciones valóricas.

c) Construcción del ethos: el discurso se inicia con un agradecimiento y con una anécdota acerca de lo cuidadoso que hay que ser al dirigirse a un público integrado por mujeres, lo que genera un *ethos* asociado a la humildad. Con esto, el enunciado le está diciendo a sus receptores que él sabe a quiénes se dirige y que, por ende, debe ser cuidadoso con lo que expresa, tanto desde su posición pública de presidente como desde su posición privada de hombre. De ahí que acepte ser “pauteado”, “recomendado” y “censurado”.

En la línea 6, el enunciador busca complicidad al proclamar que “hoy (en) día” hay un “rechazo universal y transversal de toda la sociedad a cualquier forma de discriminación contra la mujer”. Esto lo ubica en un presente que se opone a un pasado signado por la discriminación de género. Es en este “hoy” –en su gobierno– donde las demandas por la igualdad van a ser cumplidas, lo que le permite mostrar que posee un conocimiento del pasado, que aplica para comprender y mejorar el presente. Además, enunciar que la lucha por la igualdad de género es transversal –es un fenómeno que incumbe a toda la sociedad– le permite mostrarse como una persona igualitaria, consciente de su tiempo, y a la vez, visionaria.

En la línea 10, el enunciador señala: “nunca habíamos tenido una mejor oportunidad de dar ese gran salto que aún nos falta por dar”. Esto no solo refuerza la idea anterior, sino que también lo configura como un ser consciente de sus limitaciones, pero valiente al querer lograr la igualdad de género. En la línea 14, el enunciador instala otra voz al citar la Biblia y, con esto, construye un *ethos* de carácter religioso. Sin embargo, al enunciar el

verbo “dar” en pasado (“daba la impresión”) marca una huella temporal que incita a pensar que se trata de algo superado. Así, cuando declara que no cree en la separación de roles, el enunciador se muestra como un sujeto que es capaz de equilibrar lo que dice la Biblia.

La línea 16 comienza con la enunciación: “pero la verdad es que la Biblia es muy sabia. Somos nosotros los que no hemos sabido entenderla”. Piñera caracteriza el presente como un tiempo incapaz de comprender el pasado y la tradición. Esto genera una contradicción dentro del discurso, ya que en el párrafo anterior había relativizado la noción de verdad de la Biblia, reafirmando después. En el desarrollo lógico del párrafo, los hombres y las mujeres no han sabido comprender la Biblia (pasado-tradición), pero sí han entendido la importancia de vivir en un mundo donde la igualdad de derechos y oportunidades sea plena (futuro-innovación). Así, Piñera se presenta como un cohesionador social, garante de la igualdad de derechos y oportunidades, pero sin caer en una homogenización social y de género. La igualdad entre los géneros debería producirse “aprovechando las diferencias para complementarnos y enriquecernos mutuamente” (líneas 19-20). Desde esta perspectiva, Piñera se muestra como un sujeto equilibrado, que acepta que la igualdad pasa por reconocer las diferencias de manera positiva. Esta idea se ve reforzada con la siguiente afirmación: “No pretender eliminar diferencias que son parte de la naturaleza y que lejos de empobrecer, enriquecen a nuestra sociedad” (línea 20). Al apelar a la diferencia natural, la igualdad se presenta como innatural y, por lo tanto, como algo no deseado. Según la lógica del enunciado, la igualdad no permitiría enriquecer a la sociedad en su conjunto. Hasta el momento, Piñera basa sus razonamientos en valores tradicionales e inmutables como la Biblia y la naturaleza.

En la línea 22, Piñera toma la diferencia casi como una proclama y denuncia, apoyándose en la tradición política francesa, “no se trata de igualarnos, ¡viva la diferencia!”. La referencia que hace a los franceses es importante dentro de su autoconstrucción, en tanto le permite identificarse con el liberalismo clásico. Luego, el enunciador pasa a reafirmar la diferencia como la única forma válida de vivir en el mundo, pero hace la salvedad de que reconocer la diferencia no implica aceptar la discriminación y los elementos culturales que la sustentan. Apoyándose no solo en la tradición religiosa, sino también en los valores republicanos y democráticos, el enunciador vuelve a marcar un carácter equilibrado y se construye como alguien que castiga la discriminación.

Desde la línea 27 hasta la 36, Piñera se deja ver como un sujeto que, desde su situación de poder, es capaz de romper con una tradición: el hombre en su rol público y la mujer en su posición doméstica. Para reafirmar esta idea argumenta desde la etimología de las palabras “matrimonio” (propio de la madre) y “patrimonio” (propio del padre), con lo cual legitima sus dichos

mediante referentes académicos. En este caso, la intención que subyace es mostrarse como un sujeto culto capaz de comprender el papel que juegan las palabras en la construcción de las desigualdades. Del mismo modo, se aprecia una pretensión pedagógica: el emisor educa a sus receptores y con esto da solidez a su construcción identitaria, basada en la autoridad política, valórica y de conocimiento.

Desde la línea 37, la construcción del *ethos* se perfila a partir de una idea de previsión, gracias a la cual, Piñera se muestra abiertamente conservador: es importante promover la igualdad y la inserción laboral de la mujer, siempre y cuando esto no influya negativamente en la conformación y constitución de la familia. Con esto, Piñera apela a la defensa de la institución familiar y argumenta que está “comprobado” que la familia ayuda a derrotar la pobreza y a crear igualdad de oportunidades, al tiempo que “es el instrumento privilegiado para transmitir educación, valores, prevenir los males de la modernidad, como la droga, el alcoholismo, la delincuencia” (línea 42). La familia, encabezada por la mujer, ayuda y promueve la “riqueza” de la sociedad. De ahí que el ingreso de la mujer al mundo del trabajo no pueda interferir en la institución familiar. Podemos visualizar el rol que el enunciador le asigna a la mujer: garante de la familia y, por extensión, de toda la sociedad. Una mujer puede trabajar (involucrarse en el mundo de lo masculino) siempre y cuando no deje de lado lo que le es propio, la familia (el mundo de lo femenino).

En el párrafo inaugurado por la línea 46, el mandatario apela a su receptor empírico. Busca que las mujeres presentes (en su mayoría, empresarias o con altos puestos) sean sus aliadas en la búsqueda de “la igualdad en la diferencia”. El emisor vuelve a tomar una posición de humildad, abierta a la colaboración y a la crítica. Estratégicamente, Piñera reconoce la labor del gobierno anterior, el de Michelle Bachelet, cuestión que resulta pertinente en tanto la expresidenta se configuró durante mucho tiempo no solo como la líder femenina más importante del país, sino también como un ejemplo para todas las mujeres, más allá de sus posiciones políticas.

En la línea 51, Piñera se muestra como un sujeto ambicioso: reconoce que quiere “superar las marcas de todos los gobiernos anteriores”. Con esto, vuelve a instalar un *ethos* refundacional, que busca poner fin a las “discriminaciones odiosas” (línea 53). Esta intención se complementa con la idea fuerza de construir en conjunto una sociedad igualitaria en términos de oportunidades, para así lograr una “felicidad” en toda la ciudadanía. El hecho de que el discurso termine con esta palabra grafica el tono con el que ha estado impregnado: un emisor simple que busca objetivos generales compartidos por todos. El enunciador es un sujeto positivo, casi ingenuo, con deseos tan nobles como la felicidad, la igualdad y la riqueza para toda la sociedad.

El *ethos* que moviliza Piñera en su discurso, apoyado en su *ethos* prediscursivo, se basa principalmente en una posición de mandatario que busca y defiende una igualdad de oportunidades para las mujeres, aunque parte del supuesto de que existen diferencias sustanciales, no solo biológicas, entre los sexos. Las diferencias sustanciales que afectan a la asignación de roles quedan ejemplificadas con el tema de la familia: es la familia, representada por la figura de la madre, la que está llamada a cumplir un rol esencial en la sociedad como prevenir los “males de la modernidad”. Así, Piñera también le asigna a las mujeres la responsabilidad de crear ciudadanos correctos. Estas intenciones esconden un fuerte rasgo ideológico que se entiende al tomar en cuenta la trayectoria de vida del mandatario: se trata de una persona que ha triunfado en cada uno de los ámbitos en los que se ha desempeñado, que tiene simpatía por la democracia de corte liberal, pero que basa sus costumbres y valores en la religión católica. De ahí que el *ethos* que construye resulte, en ciertas ocasiones, contradictorio. Por una parte, Piñera se configura como un sujeto abierto a los cambios, a la innovación y a crear un mundo mejor sin deferencias, donde prime la libertad y la igualdad entre hombres y mujeres. Pero, por la otra, se muestra apegado al pasado, a las tradiciones, a los valores cristianos, a lo invariable y se construye como un sabio guardián de un *statu quo* amparado en conocimientos ancestrales como la Biblia, la naturaleza y el significado de las palabras. Son justamente estas contradicciones internas de su discurso las que se manifiestan como *lapsus*, errores y accidentes lingüísticos.

B) SEGUNDA PARTE

CASO 2: PROYECTO POSTNATAL DE SEIS MESES

El extracto que aquí se presenta corresponde a uno de los últimos párrafos de la enunciación real del discurso que dio conocer el Proyecto de Ley de Postnatal y su interés radica en que permite mostrar y analizar la construcción discursiva que realiza Sebastián Piñera como emisor empírico:

Pero también quiero agradecer a los diputados y senadores que lucharon con la misma fuerza y entusiasmo por esta causa, a los miembros [y miembros]²⁸ de la Comisión Mujer, Trabajo y Maternidad, que nos hizo aportes muy importantes y significativos. Y a la ministra del Sernam, a la ministra del Trabajo y al ministro de Salud, aquí

28 En la versión transcrita del discurso se omite la palabra inventada de “miembras”, lo que deja constancia de que existe conciencia del error que implicó.

presentes, que también aportaron sus conocimientos y su compromiso para poder hoy día estar compartiendo con ustedes esta gran mañana para la familia, la maternidad y la infancia.²⁹

a) Situación de comunicación: se trata del discurso expresado el 28 de febrero del 2011, en la ciudad de Santiago durante una ceremonia en el Palacio de La Moneda, en el que Piñera da a conocer el proyecto postnatal de seis meses que modifica la situación de las mujeres que tienen que hacer converger su actividad laboral con sus obligaciones familiares. El receptor empírico e inmediato, aparte de altos funcionarios del gobierno, es un grupo de mujeres trabajadoras.

b) Situación de enunciación: la situación muestra a un yo que apela en tono de agradecimiento a un tú representado por integrantes del Poder Legislativo. Del mismo modo, convoca tanto a los integrantes de la comisión a cargo de la producción de la ley como a los ministros involucrados en ella: Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), Ministerio de Trabajo y Ministerio de Salud. Hacia el final, este tú se transforma en un “ustedes”, lo que implica un cambio en la intención del yo: el yo comparte con el tú, y al compartir lo hace cómplice del proyecto. Este cambio en el enunciatario va dirigido a la integración del público en general, que incluye a quienes que no participaron directamente de la creación del proyecto.

c) Construcción del ethos: se puede decir que Piñera autoconstruye un carácter agradecido (agradece a los participantes involucrados en el proyecto de ley) e integrador (no solo integra a dichos actores políticos, sino también a los interlocutores en general).

Por supuesto, cabe destacar el lugar que ocupa el vocablo “miembras” al interior del discurso. Ya sea por descuido o inconsciencia, Piñera instauro el inexistente femenino de “miembro”. Esto, si bien, de alguna forma, parece lógico dentro del contexto de enunciación, dado que se está anunciando un avance en los beneficios para las mujeres trabajadoras, genera un enorme ruido, pues tiene un tono forzado y artificial, que puede ser explicado tanto por la construcción del *ethos* prediscursivo y como por la del discursivo.

En un nivel prediscursivo, el *ethos* que conlleva la figura de Piñera está marcado por su posición de poder, pero también por el error y las situaciones bochornosas. Piñera se ha ido configurando como un sujeto inculto, que no posee un dominio verbal digno de su cargo, al punto que algunos analistas postulan que el presidente posee una “incontinencia verbal”. De ahí que esta “innovación” léxica haya ido a engrosar

29 “Discurso de S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera, al dar a conocer el proyecto ley de post natal”, 28 de febrero de 2011. [Consultado en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.prensapresidencia.cl/discurso.aspx?codigo=6766>

directamente el listado de “piñericosas”. En un nivel discursivo, Piñera se construye como un sujeto sabio, que maneja una serie de referentes basados tanto en la tradición como en el conocimiento, por lo que el uso de la palabra “miembro” en femenino se percibe como una equívocación y no genera el efecto que quizás podría haber tenido, integrar y abogar por la igualdad³⁰.

CASO 3: “LA DAMA QUE DICE QUE SÍ, NO ES UNA DAMA”

La presente enunciación corresponde a un chiste emitido por Piñera en el que se observa la importancia de la situación de comunicación en la construcción discursiva del *ethos*. El chiste fue emitido en un contexto donde el receptor empírico estaba compuesto mayoritariamente por hombres.

¿Sabe usted cuál es la diferencia entre un político y una dama? Cuando el político dice que ‘sí’ quiere decir ‘tal vez’; cuando dice ‘tal vez’, quiere decir que ‘no’, y cuando dice que ‘no’, no es político. Cuando una dama dice que ‘no’, quiere decir ‘tal vez’; cuando dice ‘tal vez’, quiere decir que ‘sí’; cuando dice que ‘sí’ no es dama.³¹

a) Situación de comunicación: el chiste pronunciado por Piñera se dio en un contexto internacional: la XIII Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, México, el 5 de diciembre del 2011. A esta cumbre asisten los países del área de Mesoamérica en calidad de miembros y todos los años participa un presidente de otro país en calidad de invitado. El objetivo de esta cumbre es abordar temas como la seguridad, las migraciones, la cooperación en ámbitos diversos y la revisión de los avances del proyecto de integración y desarrollo de la región mesoamericana. De este modo, el receptor empírico del acto enunciativo corresponde a los jefes de Estado y de Gobierno de los países que participaron del encuentro.

b) Situación de enunciación: el yo no aparece explicitado a lo largo del enunciado. Por el contrario, el enunciatario se hace explícito mediante el

30 Este caso puede ser analizado a partir del concepto de “efecto bumerang” que desde la psicología pasó al marketing y a la propaganda electoral. En el campo político, este concepto designa aquella emisión que produce lo contrario de lo que buscaba la intención original del emisor y por la cual se emitió el enunciado. Generalmente, es un efecto contrario cargado de un carácter negativo. Virginia García Beaudoux, Orlando D’Adamo y Gabriel Slavinsky, *Comunicación política y campañas electorales* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2005), 261.

31 Las reacciones que desató el chiste pueden ser revisadas en: BBC, “Chiste machista de Piñera causa debate en Chile”, 7 de diciembre 2011. [Consultada en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/12/111207_chiste_machista_pinera_chile_jr.shtml

“usted”. De esta forma, se genera un tono de formalidad. El enunciado se estructura como una pregunta con una respuesta formulada mediante una comparación.

c) Construcción del ethos: Piñera logra instaurarse frente a sus interlocutores inmediatos como un hombre serio, pero que se permite hacer bromas. El chiste resulta efectivo porque, en el registro auditivo de la enunciación empírica, se escuchan las risas de los asistentes, mayoritariamente pertenecientes al género masculino. No obstante, para un interlocutor en particular, el coordinador del foro, resulta evidente el tono inadecuado de la broma, debe “fomentar la moción de orden” e invita a “pasar urgentemente a otro tema” con la intención de que no se “complique la cumbre”.

Más allá del análisis en los distintos planos que aquí hemos realizado, este enunciado puede ser analizado desde una perspectiva textual y del significado. Hasta cierto punto, este chiste oculta una metáfora³² que se articula mediante la diferencia. Sabemos que una metáfora es una sustitución, pero también una analogía y una comparación. El chiste enunciado realiza una comparación por diferencia: se comparan las diferencias afirmativas, negativas y de duda entre un político y una dama. Esquemáticamente, la desarticulación del enunciado puede graficarse de la siguiente manera:

Tabla 2. Diferencia entre un político y una dama.

Político			Dama		
Dice	Quiere decir	Es	Dice	Quiere decir	Es
Sí	tal vez	un político	no	tal vez	una dama
tal vez	No	un político	tal vez	sí	una dama
No	No	un no político	sí	sí	una no dama

Siguiendo el orden lógico, las deducciones que se extraen son: lo que define a un político (hombre) es que deje siempre abierta la posibilidad del sí. Un político no se puede permitir decir que no. Por oposición, lo que

32 Por cuestiones de espacio, no nos es posible analizar esta enunciación desde las teorías de la metáfora que, desde los 80, forman una parte importante del análisis del discurso. Otra posible lectura es la entregada por las teorías lingüísticas del humor. Por supuesto, la perspectiva psicoanalítica se escapa de los propósitos del análisis del discurso, pero sería pertinente realizar un análisis comparativo desde todas estas teorías.

define a una dama (mujer) es cerrar toda posibilidad del sí. En relación con los verbos de deseo, un político no puede reconocer la negación, en tanto que una dama nunca puede reconocer la afirmación. Observamos que detrás del enunciado subyace una orientación sexista porque ambas categorías nunca cumplen las mismas condiciones, sino que estas siempre son inversas.

Por otra parte, del enunciado se desprende que un sujeto es lo que dice, pero Piñera lleva esto a un plano de estereotipos y diferencias esencialistas. Resulta interesante observar que, por la estructura del enunciado, que antepone la figura del político a la de la dama, el chiste concentra casi todo su contenido en esta última figura. En este sentido, ¿qué sería lo opuesto a un político? Si un político dice que no, ¿qué es? La respuesta no es tan automática como para el caso de la dama: ¿Qué es lo opuesto a una dama? Si una dama dice que sí, ¿qué es? Desde la creencia popular, de la que parte Piñera, la dama que dice que sí es una prostituta, en oposición a la figura de la madre que promueve Piñera desde su posicionamiento ideológico, político y valórico.

En esta enunciación, Piñera muestra una faceta distinta a la que se observa en los dos casos anteriores. Aquí, posiblemente por su receptor empírico, no se muestra como un hombre dispuesto a luchar por la igualdad de género (caso 1) ni como un sujeto que incluye a las mujeres o que practica la igualdad de género, inventando, incluso, palabras (caso 2), sino que, por el contrario, expone abiertamente un carácter sexista, agudizando el aspecto diferenciador que antes matizaba o intentaba ocultar.

V. CONCLUSIONES

A lo largo de lo expuesto hemos querido demostrar las hipótesis en las que se basó nuestro trabajo. Creemos que, a partir del análisis llevado a cabo sobre el *corpus*, podemos afirmar que Sebastián Piñera, desde su posición de presidente, enuncia discursos oficiales que lo representan a él y a su gobierno, mediante los cuales intenta influir en la sociedad. Al revisar la formación del *ethos* prediscursivo y la construcción del *ethos* propiamente discursivo, observamos que la identidad o el yo que Piñera construye discursivamente genera contradicciones. Por una parte, proclama la igualdad entre los géneros mostrándose como defensor de las posiciones ganadas por las mujeres, pero, por la otra, resguarda la diferencia, definiendo a la mujer en relación con el espacio familiar y los comportamientos propios de una dama. El análisis nos permitió observar con claridad cómo a través de las distintas intervenciones públicas que revisamos, Piñera deja entrever su postura frente a la mujer, la cual puede ingresar al mundo del trabajo, de lo público, de lo masculino, pero sin apartarse completamente del espacio que le corresponde por naturaleza: el mundo privado de la casa, la familia y

los hijos. Sobre la base de estas conclusiones, podemos conjeturar que, para Piñera, si una mujer se aleja por completo de su espacio definitorio traiciona la “felicidad” de la sociedad.

De esta forma, la construcción del *ethos* de Piñera se articula en torno a tensiones o contradicciones. Esto puede explicar –hasta cierto punto– el porqué de las “piñericosas”: ellas corresponden, al mismo tiempo, a aspectos psicológicos, biográficos y sociales, que se plasman en el tejido textual producido por el mandatario. Algunas de las contradicciones o tensiones que se aprecian son: tradición/innovación, igualdad/diferencia, político/dama, dama/prostituta, razón/emoción, hombre-mundo público/mujer-mundo familiar³³.

Al comparar entre sí los tres casos revisados, podemos concluir que Piñera enuncia, en el primero, que hay que derribar la creencia de que al hombre le corresponde el mundo de lo público y la política, y a la mujer, el mundo de lo privado y la familia. No obstante, en todos los casos se ve justamente lo contrario: Piñera le atribuye a la mujer la dirección de la familia por su definición de género, y por ende, la limita al espacio privado. Esto se complementa con la comparación del tercer caso entre un político y una dama.

Al partir de los estudios críticos del discurso, creemos que es evidente la importancia, la utilidad y el alcance que el análisis del discurso puede lograr a la hora de comprender los posicionamientos ideológicos que en muy pocos casos se muestran abiertamente y que, por el contrario, tienden a ocultarse y a desdibujarse en el lenguaje. El campo de la política, al tener como objetivo el poder gubernamental, el “poder legítimo”, emplea principalmente el lenguaje, el discurso y los textos como formas de reforzar ideas y de persuadir, pero también de combatir y de generar polémica con la intención de expandir valores y asentar hegemonía. Pero, a la hora de analizar estas estrategias y procesos que definen el campo de la política, se debe tener presente la posición de los grupos sobre los cuales se ejercen las distintas representaciones, como el caso de las mujeres, ya que estos grupos padecen desigualdades, no solo materiales, sino también simbólicas.

33 Algunos investigadores han constatado los usos político-ideológicos de la contradicción presentes en el sentido común y en la vida cotidiana. Particularmente, Michel Billig propone el concepto de “dilemas ideológicos”, que puede ser entendido como enunciaciones que poseen argumentos contradictorios u opuestos. Billig afirma que toda ideología se manifiesta discursivamente en los dilemas. En este sentido, la contradicción cumple un papel ideológico. Expresar distintas posiciones en un mismo enunciado, permite que el enunciador se adecue a escenas comunicativas diversas e incluso opuestas y, así, interpele de manera eficaz a múltiples destinatarios, aun cuando lo enunciado no se estructure de manera absolutamente coherente. Si bien es cierto que esta perspectiva permite comprender los usos de los dilemas y contradicciones, no logra explicar del todo por qué, en el caso de Piñera, estas contradicciones se tornan contraproducentes. Es decir, como estrategias discursivas, los dilemas le permiten interpelar a distintos destinatarios, pero no logran ser del todo eficaces desde la perspectiva del emisor, ya que, en su mayoría, son considerados como errores vergonzosos. Cf. Billig, Michael *et al.*, *Ideological dilemmas: a social psychology of everyday thinking* (London: Sage, 1988).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles. *El arte de la retórica*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2005.
- Barthes, Roland. *La antigua retórica*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires, 1982.
- Billig, Michael, Susan Condor, Derek Edwards, Mike J Gane, David Middleton y Alan Radley. *Ideological dilemmas: a social psychology of everyday thinking*. London: Sage, 1988.
- Butler, Judith. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós, 2007.
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- García Deaudoux Virginia, Orlando D'Adamo y Gabriel Slavinsky. *Comunicación política y campañas electorales*. Barcelona: Gedisa, 2005.
- Maingueneau Dominique. "Problèmes d'ethos". *Pratiques* N° 113/11 (2002) : 55-76.
- Maingueneau Dominique. "¿'Situación de enunciación' o 'situación de comunicación'?". *Revista Digital Discurso.org* N°5 (2003): 1-10.
- Martínez, María Cristina. *Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cali: Cátedra UNESCO, 2002.
- Montero, Maritza. "Poder y palabra: mentira implícita y accidentes en discursos presidenciales". *Discurso & Sociedad* vol. 3 N°2 (2009): 348-371. [Consultado en línea: 20 de agosto 2012]. Disponible en: <http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3%282%29MaritzaMontero.pdf>
- Verón, Eliseo. "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette, 1987.
- Van Dijk Teun. *Discurso y Poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Gedisa, 2009.
- Van Dijk Teun. "Política, ideología y discurso", *Quórum Académico* vol. 2 N° 2 (2005): 15-47. [Consultado en línea: 20 de agosto 2012]. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf>

Sitios web

- "Biografía Presidente de la República-Sebastián Piñera Echenique", 11 de marzo de 2010. [Consultado en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.gob.cl/presidente/>

PIÑERICOSAS

“Palabras de S.E. El Presidente de la República, Sebastián Piñera, en Foro Icare ‘Mujeres al Timón’”, 8 de octubre de 2010. [Consultado en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.prensapresidencia.cl/discurso.aspx?codigo=6482>

“Discurso de S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera, al dar a conocer proyecto ley de post natal”, 28 de Febrero de 2011. [Consultado en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.prensapresidencia.cl/discurso.aspx?codigo=6766>

Forbes, “Sebastián Piñera”. [Consultada en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.forbes.com/profile/sebastian-pinera/>

BBC, “Chiste machista de Piñera causa debate en Chile”, 7 de diciembre 2011. [Consultada en línea: 19 de diciembre de 2011]. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/12/111207_chiste_machista_pinera_chile_jr.shtml